

Menos sueldo y peor puesto para mujeres investigadoras



Casi un 26% de los hombres que trabajan en la I+D+i gallega cobran más de 2.500 euros al mes, un porcentaje que cae a solo el 15,5% entre las mujeres. Pero, a menudo, ni ellas ni ellos perciben el sexismo en el sistema

En portada

No

20/08/2010

El correo gallego

Concentra como ningún otro sector laboral recursos humanos con una formación sobresaliente, pero el sistema de ciencia de Galicia no se libra de un talón de Aquiles común a toda la sociedad. La desigualdad de género, según un reciente estudio del área de igualdad de la Unidade de Muller e Ciencia, pervive en el sistema de investigación y desarrollo (I+D) gallego con los mismos síntomas comunes a otros terrenos: menores sueldos, menor estabilidad laboral y mayores condicionantes profesionales por motivos familiares entre las mujeres.

La Xunta difundió ayer las claves de un estudio a partir de una encuesta entre 298 mujeres y 320 hombres de 164 grupos de investigación. "Evidénciase que os homes seguen nos postos máis relevantes da área de I+D+i, que teñen mellores salarios e tamén un maior recoñecemento social, aínda que normalmente nin as mulleres nin os homes perciben moi claramente estas desigualdades", resume la secretaria xeral de Igualdade, Marta González.

Las cifras de la encuesta ayudan a visibilizar que "os valores, costumes e demais elementos socioculturais dunha sociedade aínda moi machista impregnan o sector científico-tecnolóxico", añade la Xunta en un comunicado. Y es que tres de cada cuatro varones goza de una situación de estabilidad laboral (75,3%), algo que pueden decir menos de tres de cada cinco compañeras (poco más del 56%).

La maternidad y la familia también son factores de desigualdad. Hasta los 35 años, la presencia de las mujeres es superior a la media, pero en adelante se reduce progresivamente. Aunque la mayoría del personal investigador no tiene descendencia, la ausencia de hijos es aún mayor entre ellas (el 66,8% entre los varones frente 71,1% entre las mujeres). Y entre las que los tienen, la maternidad condiciona su trayectoria profesional para casi una de cada cinco (19,8%), en contraste con el apenas 7,3% de los hombres que responde que la paternidad ha ralentizado su carrera. Además, el 38% de las científicas y tecnólogas cree que tendrá que abandonar en algún momento su trabajo por motivos familiares.

El estudio refleja dos formas de discriminación habituales. Una es la horizontal, que relega a las mujeres a disciplinas y trabajos considerados extensión del rol de cuidadora, y que explicaría que sean mayoría en el área sanitaria (60%). La otra, la jerárquica, mantiene a "mujeres capaces e